

## LA COLMENA

### Estudio sobre los factores psico-sociales-culturales en el cáncer



Domingo Barbolla Camarero

Antropólogo.  
Profesor de la  
Universidad de  
Extremadura

Con el proyecto de investigación "Factores psico-socio-culturales como desencadenantes del cáncer" (Domingo Barbolla Camarero, antropólogo, profesor de la UEX; Antonia Luengo Rosa, antropóloga, enfermera, SES; Martín Valverde Merino, facultativo especialista de Área, coordinador de Admisión, Hospital San Pedro de Alcántara; Imaculada Rubio Merino, facultativo especialista de Área, Farmacia Hospitalaria, Hospital Campo Arañuelo; y Julia Bragado González, bioquímica, profesora de la UEX) queremos poner de manifiesto que más allá de las causas biológicas y sus manifestaciones en el cuerpo de la persona afecta-

da por cáncer, descubrimos que la persona activa esa información estructural genética en función del medio ambiente físico -estudiado ampliamente por otros investigadores- y del medio ambiente humano en el que ésta desarrolla su vida.

Partimos del axioma de que la dualidad "mente-cuerpo" no es más que un concepto ordenador explicativo de la complejidad humana que si bien nos ayuda a entender algunos aspectos de la misma, dificulta la interpretación de otros. De ahí que la medicina moderna occidental -denominada también biomédica- haya prestado toda la atención a los aspectos biológicos -al cuerpo como parte segregada de la persona-, descuidando la influencia de la mente en todo el proceso. C.G. Jung, en su teoría de los arquetipos, busca el equilibrio de todas las partes del ser humano: "esa necesidad de totalidad parece una función inherente de la psique humana.. Millones de años de evolución han capacitado a nuestros cuerpos para registrar y adaptarse a cada sensación, pensamiento o sentimiento.. En otras palabras, la integración de mente, alma y espíritu en el cuerpo es un maravilloso regalo de nuestra herencia evolutiva; todos lo poseemos sin mayores esfuerzos".

En esta misma línea de pensamiento, uno de los intelectuales españoles que ha generado pensamiento antropológico, Pedro Laín Entralgo, elabora una idea del hombre como entidad unitaria u organismo psicofísico que cobra realidad en y a través del cuerpo y aborda este problema de cara y fiel a los datos científicos, rechaza la interpretación dualista, que desde Platón hasta Freud ve en la realidad humana el acoplamiento de dos principios diferentes y reales, cuerpo y alma. Mostrando a través de su obra que el psiquismo humano no es más que la expresión de una materia somáticamente organizada, que lo estará en función de las relaciones que se tengan con los otros básicos en el proceso de ser hombre.

Clifford Geertz (La interpretación de las culturas) lo expresa perfectamente: "Al someterse a programas simbólicamente mediados para producir artefactos. Organizar la vida social o expresar emociones el hombre determinó sin darse cuenta de ello los estadios culminantes de su propio destino biológico. De manera literal, aunque absolutamente inadvertida, el hombre se creó a sí mismo.. Lisa y llanamente esa evolución sugiere que no existe una naturaleza humana independiente de la cultura..". De modo similar, en el libro de las generalidades de la medicina de Averroes, en el siglo XI ya se decía "A mucha gente le acontece que sus deseos y sus oficios están en armonía con su naturaleza y tienen una vida prolongada, y (también) puede suceder lo contrario.. Decimos que las cosas que nos producen daño son las que nos suceden de una alteración del aire, por ejercicios físicos inadecuados, al igual que por (la realización de) los oficios difíciles de ejecutar o por cosas que afectan al ánimo, como la cólera o el miedo y, en general, todo aquello que perjudica a la complejidad, sea o no material". Esta influencia de la mente-cuerpo en la noción de salud o enfermedad queda también patente para la médica Carmen Valls Lidet, así en el "Prólogo" que hace al Libro Manuela de Madre Vitalidad Crónica. Convivir con la Fibromialgia, dirá: "En las causas se combinan aspectos psicológicos, biológicos y sociales. El

#### Nuestro objetivo básico es abrir una vía de conocimiento sobre la enfermedad del cáncer, poniendo el énfasis de análisis en el ambiente humano

dolor más agudo se puede desencadenar en un momento dado a raíz de una intervención quirúrgica, un accidente o la muerte o enfermedad grave de una familiar, pero anida en un cuerpo que ya había sentido dolor y lo había olvidado.

Nuestro objetivo básico es abrir una nueva vía de conocimiento sobre la enfermedad del cáncer, poniendo el énfasis de análisis en el ambiente humano. Desde las relaciones humanas ideamos una hipótesis de partida: el desencadenante de la enfermedad lo tenemos que buscar en las relaciones mal vividas con los otros significativos y sus posteriores pautas de conductas generadas por esa disfunción en la relación. Los distintos cánceres estarán en relación con el ámbito específico en el que el paciente esté inmerso. Los distintos roles en los que cada sujeto está inmerso, en función de su género, edad, statu social, tienen una relación específica desencadenante. Será en la construcción de la personalidad -fundamentalmente en los cambios de edad significativos- en los

que buscaremos el momento desencadenante (suelen ser actitudes adaptativas a un entorno humano específico) de la enfermedad.

Investigar esas vivencias de significado relevante en las personas enfermas y su posterior comprensión de las mismas -en lo que hemos llamado la necesidad vital de contarnos con coherencia narrativa nuestra vida-, será el marco de análisis. Buscaremos paralelismos entre distintos enfermos, correlaciones en los mismos tipos de cáncer, investigando en el último año el factor género en su rol cultural establecido en nuestra sociedad. Ser hombre y ser mujer enfrenta al individuo portador de una sexualidad específica a "riesgos" culturales específicos que mal vividos generan patologías asociadas a la construcción social del género. Una mujer sumisa ante la obligación de serlo ante su marido, puede enfrentar toda su personalidad a un proceso de liberación -el llamado deber ser de igualdad entre géneros- que de no encontrar salida consciente en su realidad, puede desencadenar la enfermedad -siempre que en sus genes alberguen esa información- como proceso "inteligente" de encontrar una salida a esa contradicción entre lo que vive y a lo que aspira.

Poner en valor estos mecanismos de ajuste en la mente de las personas que enferman, que ellos mismos nos relatan es un objeto de esta investigación. De poner en referencia científica nuestras hipótesis habremos dado un paso más en la comprensión global de las personas que enferman de cáncer, mostrando el camino necesario para que los especialistas oncológicos se interesen también por la historia humana de esa clínica que van creando en sus informes. Si estamos en lo cierto, investigar desde esta perspectiva nos ha de abrir caminos para un mejor conocimiento de la enfermedad y por tanto de su curación. Nos acercaremos a pacientes que ya no lo son, a los triunfadores de los distintos cánceres, a aquellos que han salido victoriosos de uno de los grandes lastres de nuestra sociedad, pero también nos servirán de informantes los que ya no están, aquellos derrotados por su propia imposibilidad de adaptarse a un ambiente muchas veces no tan humano como cabría esperar. Ellos, los que ya no están -a través de las historias de sus familiares y amigos- nos dejarán también su rastro de conocimiento. A todos ellos nos acercamos, conscientes de rasegar por tierras pantanosas, las mismas que representa el milagro de estar vivo y la sabiduría que nos puede mostrar la enfermedad, las personas enfermas. Somos conscientes de que tenemos que hacer inteligible lo que parece disperso y sin sentido, debiendo demostrar a la comunidad científica que así funciona el ser humano, que todo tiene esa unidad psico-somática. No buscamos explicaciones metafísicas, tan solo evidencias científicas, eso sí, en un terreno menos explorado por el método descartiano. Tenemos el desafío ante nosotros, es ahora el momento.

### El Museo de la Historia de la Medicina de Extremadura. Su función educativa



José Luis Ferrer Aguares

Médico. Miembro de la Asociación de Amigos de la Historia de la Medicina

Recientemente, asistí a la Exposición de Instrumental de Ginecología celebrada en Badajoz, y que era una pequeña muestra de los materiales que ya dispone el futuro el Museo de la Historia de la Medicina de Extremadura.

Mi visita, no sólo supuso la asistencia a una exposición estática, con múltiples referencias escritas de la mano del Dr. D. Tomás Cabacas, sino que tuve la oportunidad de escuchar del Profesor D. Diego Peal Pacheco, múltiples explicaciones sobre el diferente instrumental ginecológico que allí se exponía.

No fue una atención excepcional la que nos brindó el Dr. Peal Pacheco.

Comprobamos como acababa de llevar a cabo la misma actividad "obscure", con un grupo de visitantes anterior, que salieron entusiasmados.

Esta vivencia, me ha llevado a reflexionar sobre el papel que nuestro futuro Museo de la Historia de la Medicina de Extremadura, ubicado en Zafra, puede desarrollar en beneficio de nuestra Comunidad Autónoma. Estoy convencido de que de la mano de sus entusiastas impulsores, los ya mencionados, el Dr. Cabacas, médico ginecólogo arraigado en Zafra y el Dr. Peal, profesor de Historia de la Medicina de la Universidad de Extremadura, y con la intervención de las Instituciones que lo apoyan, pronto será una realidad y un beneficio para el conjunto de la cultura y la ciencia de nuestra Comunidad Autónoma.

Este Museo, depósito patrimonial y documental de nuestro

pasado, espacio de cultura que reconozca la obra de los que nos precedieron, está llamado a convertirse en un importante medio de comunicación al servicio de los ciudadanos y de la sociedad extremeña, mostrando cómo ha evolucionado la Sanidad y la propia ciencia y profesión de la medicina.

En este marco, pensamos que el Museo irá desarrollando las múltiples funciones inherentes a este tipo de centros. Algunas, ya en marcha desde hace años, como las de: recolectar objetos y documentos, tratarlos de ofrecer la imagen



más completa y exacta de la evolución de la medicina en Extremadura; conservar; investigar o comunicar, como se hace a través de exposiciones como la realizada en Badajoz. Otras funciones, deberán ser objeto de la oportuna planificación, estableciendo una priorización de actividades, de acuerdo a las posibilidades del propio Museo.

Entre estas últimas, queremos resaltar su función educativa

Queremos decir con esto, que no sólo deberá enseñar el devenir histórico de la profesión, sus principales hitos profesionales, el mobiliario, el instrumental y la documentación que intervinieron en el desarrollo de las tareas del profesional médico.

El Museo debe convertirse en una herramienta que ayude a comprender y ampliar los conocimientos del visitante, como hizo conmigo el Dr. Peal, promoviendo actitudes en aquellos que se acercan al mismo.

Para ello, entiendo que debe hacerlo interviniendo en diferentes niveles complementarios, pues diferentes serán los grupos y motivaciones de las personas que se acercarán al mismo. En principio, parece lógico diferenciar las visitas según se trate de: público en general; grupos reducidos de escolares (concentrando su atención en pocos objetos y los más sugerentes); estudiantes de medicina y de otras ciencias de la salud (con visitas monográficas y programadas junto a sus profesores) y la de investigadores y eruditos (con acceso a la mayor cantidad de objetos posibles). A todos ellos debe estar orientado, la actividad del Museo.

En conclusión, pensamos que el Museo de la Historia de la Medicina de Extremadura está llamado a desarrollar una importante función educativa para ayudar a conseguir mejores ciudadanos y buenos médicos, que será capaz de facilitar la comunicación de los conocimientos (información) y la promoción de actitudes (formación) en relación con el ejercicio de la medicina.

La conjunción de voluntades y la participación de instituciones y colectivos profesionales, harán del Museo un lugar clave de encuentro intergeneracional e interprofesional, disponible como espacio cultural, recreativo, formativo y de investigación.